

I. ROMANCE DE GERINELDO

Este romance, quizá sólo superado en difusión por algunos como *Delgadina*¹, *La fe del ciego*, etc. —aunque para verificarlo habrá que esperar a que termine de publicarse el RT—, se funda, según Menéndez Pidal, “en los legendarios amores de Eginardo, secretario y camarero de Carlomagno, con Emma, la hija del emperador. El chocante detalle de la espada interpuesta en el lecho era un viejo símbolo jurídico indicador del respeto a la virginidad; el rey del romance interpone su espada como expresión de un imposible deseo de proteger la pureza de su hija, y, a la vez, como una acusación y una amenaza” (*Flor*, pág. 54; acerca de la espada vid. también ER, págs. 239-240).

De la forma simple de este romance se publican unas 550 versiones en los volúmenes VI y VIII (1975) del RT, y en el VIII (1976) unas 300 del romance doble *Gerineldo y la condesita*, lo que hace un total de 850 aproximadamente, pero éstas son “sólo una mínima parte de las versiones memorizadas por los sujetos portadores de folklore durante los 150 años que aproximadamente duró la recolección moderna” (RT, VI, pág. 12). Además, no incluyen alguna publicada después, como las dos que aporta M.^a Victoria Conde Saiz en su artículo “Algunas muestras de romances recogidas en Sobrescobio”.²

Ciñéndonos al romance simple —el doble se estudiará en el capítulo III—, diremos que se nos ha conservado en dos pliegos sueltos³ del siglo XVI, reproducidos en RT, VI, págs. 25-29. El pliego de Durán “ha se-

1. “Es, sin duda, el romance más sabido en España y América” (R. Menéndez Pidal, *Los romances de América y otros estudios*. Madrid, Espasa-Calpe, col. Austral, 1958, 6.^a ed., pág. 165). La fortuna del romance de *Gerineldo* en la literatura se estudia en RT, VIII, págs. 317-350. Allí puede verse cómo se hizo proverbial la frase “más galán que Gerineldos”, y puedo aportar el dato de que en algunos lugares, por ejemplo en Berzocana (Cáceres), se usa el adjetivo *gerineldo*, —a (que no figura en el DRAE) con el sentido de ‘galán, gallardo’.

2. “Archivum”, XXV (*Homenaje a la memoria de Carlos Clavería*). Oviedo, 1975, págs. 205-215.